

ALFABETIZACIÓN ENERGÉTICA EN BARRIOS VULNERABLES DE SEVILLA

MANUAL DE BUENAS PRÁCTICAS

2025



Manual de Buenas Prácticas: Alfabetización Energética en barrios vulnerables de Sevilla

- 01** PRESENTACIÓN DE LA GUÍA
- 02** CONTEXTO Y JUSTIFICACIÓN DEL RETO
- 03** OBJETIVOS DEL RETO
- 04** METODOLOGÍA DE INTERVENCIÓN
- 05** DISEÑO Y DESARROLLO DEL RETO
- 06** BUENAS PRÁCTICAS IDENTIFICADAS
- 07** RESULTADOS DEL RETO
- 08** CONCLUSIONES
- 09** BIBLIOGRAFÍA

01

PRESENTACIÓN DE LA GUÍA

Este documento recoge las principales **buenas prácticas** del **Reto Comunitario de Alfabetización Energética** desarrollado en Sevilla en el marco del **Hub Empleo Verde en Andalucía y Energías Sin Fronteras**, con el objetivo de que la experiencia pueda ser **visibilizada, replicada y escalada** en otros territorios y proyectos de acción social.

La guía nace de una intervención concreta realizada con familias en situación de vulnerabilidad, muchas de ellas afectadas por **pobreza energética**, y busca poner en valor tanto los resultados como el modelo de trabajo articulado entre diferentes entidades sociales y técnicas.

La finalidad de esta guía es:

- ▲ **Documentar** de forma estructurada el diseño, desarrollo y resultados del reto de alfabetización energética.
- ▲ **Identificar y sistematizar buenas prácticas** metodológicas, técnicas y comunitarias que han demostrado ser eficaces.
- ▲ **Ofrecer un recurso útil** para otras entidades, administraciones y proyectos que quieran trabajar la lucha contra pobreza energética desde un enfoque social, preventivo y de empoderamiento.
- ▲ **Contribuir a la transición energética justa**, asegurando que las familias más vulnerables acceden a la información, a los derechos y a las herramientas necesarias para mejorar su bienestar y reducir su factura energética.

Esta guía, por tanto, no sólo recoge una buena práctica puntual, sino un **modelo de intervención replicable** que conecta empleo verde, derechos energéticos y cohesión social.

ACTORES EN ALIANZA DEL RETO

El **Hub Empleo Verde en Andalucía** es una iniciativa impulsada por **Fundación Endesa y Konecta Foundation**, cuya misión es impulsar la inserción social y laboral de jóvenes y otros colectivos vulnerables en empleos vinculados al medio ambiente, la sostenibilidad y la economía circular, generando un ecosistema de oportunidades formativas, laborales y de emprendimiento verde.

Dentro del Hub, los Retos Sostenibles son espacios de innovación social donde se diseñan y testan soluciones a problemáticas reales, trabajando en red con empresas, entidades sociales, administraciones y centros educativos. En este caso, el reto se ha centrado en la **alfabetización energética y el derecho a la energía** en barrios vulnerables de Sevilla.

Energía Sin Fronteras (EsF) es una organización especializada en proyectos de acceso universal a la energía, agua y saneamiento, con una fuerte experiencia técnica y social. En este reto ha sido la entidad responsable de:

- ▲ Diseñar los **contenidos técnicos de los talleres de ahorro energético en el hogar**.
- ▲ Impartir las sesiones de alfabetización energética a través de su **voluntariado técnico**.
- ▲ Asesorar sobre **bono social, tarifas energéticas y optimización de contratos**, así como acompañar procesos posteriores de asesoramiento personalizado, intervenciones en los hogares para mejorar su eficiencia energética y confort y proyectos de autoconsumo compartido.

Su participación garantiza que la intervención combine rigor técnico con un enfoque pedagógico accesible para familias con baja alfabetización energética.

La **Guardería Jesús-María La Providencia**, situada en el barrio del Polígono Sur de Sevilla, ha sido la **pieza clave de anclaje comunitario** del reto. Desde su rol como recurso educativo de proximidad, ha permitido:

- ▲ Facilitar el **acceso y la confianza** de las madres jóvenes participantes.
- ▲ Ofrecer un espacio seguro y conocido para la realización de los talleres.
- ▲ Mantener una **relación continuada** con las familias para el seguimiento, recogida de documentación para el bono social y difusión de información relevante.

Gracias a esta alianza, la guardería ha ampliado su función de centro educativo infantil para convertirse también en un **agente de alfabetización energética** de las familias, reforzando su papel en la mejora del bienestar y la resiliencia del entorno.

CONTRIBUCIÓN SOCIAL Y AMBIENTAL DEL RETO

Este reto se sitúa en la intersección entre **inclusión social y sostenibilidad ambiental**:

- ▲ Aborda la **pobreza energética** como una forma de exclusión que impacta directamente en la autoestima, la salud, el confort y la economía de las familias.
- ▲ Fomenta **hábitos de consumo eficientes y responsables** de la energía y el agua en el hogar, con un impacto directo en la reducción de emisiones y en la transición hacia modelos de vida más sostenibles.
- ▲ Refuerza la **capacidad de ahorro y la resiliencia** de las familias, al combinar cambios de hábitos, optimización de contratos y acceso a ayudas como el bono social.
- ▲ Potencia el **trabajo en red** entre entidades sociales, técnicas y educativas, contribuyendo a un modelo de transición energética justa, que no deje a nadie atrás.

02

CONTEXTO Y JUSTIFICACIÓN DEL RETO

La pobreza energética continúa siendo uno de los desafíos sociales más persistentes en España y afecta con especial intensidad a los hogares con menos recursos. Según el último diagnóstico del Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía (IDAE, 2025), una parte significativa de la población española no logra mantener una temperatura adecuada en sus viviendas durante los meses fríos, lo que constituye uno de los principales indicadores de vulnerabilidad energética.

Los datos más recientes confirman esta situación: en 2024 más de **8,5 millones de personas** —aproximadamente el **17,6 % de la población española**— declararon no haber podido calentar su hogar adecuadamente durante el invierno. Esta cifra refleja una problemática estructural que se agrava en hogares con menos recursos, en viviendas con baja eficiencia energética y entre familias que destinan una proporción muy elevada de sus ingresos al pago de suministros básicos.

El fenómeno presenta además un componente estructural y silencioso: la denominada **pobreza energética oculta**, que afecta ya a más de **una cuarta parte de los hogares españoles**. Se trata de familias que, aunque no cumplen estrictamente con los indicadores clásicos, sufren dificultades reales para garantizar los niveles de confort térmico necesarios. Esta vulnerabilidad es especialmente acusada en los hogares en alquiler: cerca de un **30 % de estas familias** declara no poder mantener su vivienda a una temperatura adecuada en invierno, una cifra muy superior a la de los hogares en propiedad. Estas situaciones combinan precariedad económica, precios elevados de la energía y viviendas con escaso aislamiento, lo que multiplica el riesgo de exclusión.

En el caso de Andalucía, la vulnerabilidad social general incrementa el riesgo de pobreza energética. Según el informe EAPN-Andalucía (2025), el **35,6 % de la población andaluza** —alrededor de **3 millones de personas**— se encuentra en riesgo de pobreza o exclusión social. Este indicador sitúa a la comunidad entre las regiones con mayor fragilidad socioeconómica del país. Grupos como las familias monoparentales, especialmente encabezadas por mujeres jóvenes, presentan tasas de riesgo superiores al **45 %**, lo que evidencia el fuerte impacto que estas circunstancias tienen sobre la estabilidad residencial y el acceso a suministros básicos.

La combinación de bajos ingresos, precariedad habitual en los barrios vulnerables y un parque residencial con importantes deficiencias de eficiencia energética crea un entorno especialmente propenso a la pobreza

energética. Este contexto es especialmente relevante en áreas vulnerables de Sevilla, como los barrios del Polígono Sur, donde muchas familias afrontan condiciones de vida frágiles, viviendas poco eficientes y dificultades para asumir los costes energéticos.

A estas condiciones estructurales se suma un elemento clave: **la brecha de conocimiento energético**. Muchas familias desconocen aspectos esenciales para gestionar su factura, como la potencia contratada, la diferencia entre mercado regulado y libre, los tramos horarios, o la existencia de ayudas como el bono social. Este déficit informativo limita su capacidad para adoptar medidas de ahorro o acceder a recursos disponibles que podrían aliviar su situación. Las experiencias recogidas por entidades especializadas muestran que, ante esta falta de información, muchas familias asumen costes innecesariamente elevados o renuncian a servicios básicos para poder pagar la factura de la luz.

Estas circunstancias abocan a muchas familias a acumular deudas por el impago de suministro eléctrico y de agua, que por una parte pueden dar lugar a las interrupciones estos, y por otra a incurrir en prácticas ilegales, incluso delictivas como la defraudación del suministro, que en muchos casos llevan aparejados riesgos para la seguridad de las personas y los hogares y al aumento de la sensación de exclusión social.

En este escenario, una intervención como la desarrollada en el reto —centrada en la alfabetización energética, el acompañamiento a las familias y el acceso a derechos energéticos— resulta no solo pertinente, sino urgente. La formación adaptada, la dotación de herramientas prácticas y la explicación clara de conceptos básicos permiten a los hogares **reducir su gasto**, mejorar su confort doméstico y fortalecer su resiliencia económica y social. Asimismo, contribuye a objetivos más amplios como la sostenibilidad ambiental, la reducción del consumo energético y la promoción de una transición justa que incluya a los hogares tradicionalmente excluidos del debate energético.

El reto responde, por tanto, a una necesidad estructural: mejorar la autonomía energética de las familias, garantizar el acceso a la información y reducir desigualdades. Abordar la pobreza energética desde una perspectiva comunitaria, como se ha hecho en Sevilla a través del Hub Empleo Verde en Andalucía y Energía Sin Fronteras, significa actuar sobre un determinante clave de la calidad de vida y avanzar hacia modelos de convivencia más sostenibles e inclusivos.

03 OBJETIVOS DEL RETO

El reto tiene como finalidad mejorar la autonomía, el bienestar y la capacidad de ahorro de familias en situación de vulnerabilidad energética, mediante un proceso formativo práctico, accesible y adaptado a su realidad cotidiana. La intervención se enmarca en la misión del Hub Empleo Verde en Andalucía, cuyo compromiso es promover una transición justa que no deje atrás a los hogares más vulnerables, y esté alineada con los principios de sostenibilidad, eficiencia y derechos energéticos promovidos por Energía Sin Fronteras. El reto persigue un objetivo general y una serie de objetivos específicos que combinan dimensiones sociales, ambientales y educativas.

3.1. Objetivo general

Fortalecer las competencias energéticas de familias en situación de vulnerabilidad en barrios de Sevilla, para mejorar su capacidad de ahorro, reducir su exposición a la pobreza energética y promover un uso más eficiente, sostenible y consciente de la energía en el hogar.

3.2. Objetivos específicos

1. Sensibilizar sobre la importancia de la gestión energética en el hogar.

Dar a conocer los conceptos básicos relacionados con el consumo energético doméstico (tramos horarios, potencia contratada, hábitos de uso, etc.) para que las familias comprendan cómo influyen sus decisiones en el gasto y adopten rutinas más eficientes.

2. Mejorar la capacidad de ahorro y la resiliencia económica de las familias.

Proporcionar conocimientos y herramientas prácticas —incluyendo el kit de eficiencia energética— que permitan reducir la factura mensual, evitar consumos innecesarios y gestionar mejor los suministros del hogar.

3. Facilitar el acceso a derechos energéticos y ayudas disponibles.

Informar y acompañar a las familias en la comprensión y posible solicitud del bono social eléctrico, la tarifa regulada (PVPC), ayudas municipales y otros recursos que pueden aliviar la carga económica vinculada al consumo energético.

4. Promover hábitos sostenibles y de bajo impacto ambiental.

Fomentar conductas responsables que reduzcan el consumo energético, disminuyan las emisiones asociadas y contribuyan a la transición hacia un modelo más sostenible, alineado con la Agenda 2030 y los ODS.

5. Impulsar la participación comunitaria y el aprendizaje colectivo.

Favorecer espacios de encuentro y confianza entre familias, voluntariado técnico y entidades sociales, para consolidar una red de apoyo que facilite la adopción de nuevos hábitos energéticos a medio y largo plazo.

6. Fortalecer el vínculo entre entidades sociales, técnicas y comunitarias.

Reforzar el trabajo conjunto demostrando cómo la colaboración entre organizaciones con roles complementarios genera respuestas más eficaces frente a la pobreza energética.

2.3. Alineación con los ODS y la misión del Hub Empleo Verde

El reto contribuye directamente a los Objetivos de Desarrollo Sostenible:

- ▲ **ODS 1 – Fin de la pobreza:** reduce la carga económica de los hogares vulnerables.
- ▲ **ODS 7 – Energía asequible y no contaminante:** promueve el acceso a información, derechos y herramientas de eficiencia.
- ▲ **ODS 11 – Ciudades y comunidades sostenibles:** impulsa mejoras en el confort y bienestar del hogar.
- ▲ **ODS 12 – Producción y consumo responsables:** fomenta hábitos de uso racional de recursos.
- ▲ **ODS 13 – Acción por el clima:** reduce el impacto ambiental asociado al consumo energético.
- ▲ **ODS 17 - Alianza para lograr objetivos:** favorece el enriquecimiento mutuo entre los participantes.

Además, se integra en la estrategia del Hub Empleo Verde en Andalucía de impulsar proyectos de sostenibilidad social, generar conocimiento en torno a la energía y fortalecer la inclusión de colectivos vulnerables en la transición ecológica.

04

METODOLOGÍA DE INTERVENCIÓN

La metodología utilizada en el reto de alfabetización energética se fundamenta en un enfoque participativo, accesible y profundamente adaptado a la realidad cotidiana de las familias participantes. El objetivo no es solo transmitir información técnica, sino **empoderar a los hogares** para que puedan comprender, gestionar y optimizar su consumo energético de manera autónoma. La intervención combina rigor técnico, lenguaje sencillo, acompañamiento cercano y material práctico que facilita el aprendizaje.

Esta metodología responde a la necesidad de trabajar la pobreza energética desde una perspectiva social, preventiva y comunitaria, asegurando que las familias no solo reciben información, sino que pueden transformarla en decisiones y hábitos que impacten positivamente en su economía doméstica, su bienestar y su sostenibilidad.

4.1. Enfoque pedagógico: alfabetización energética participativa

El diseño de la intervención se basa en una pedagogía accesible y comprensible, que evita tecnicismos y prioriza ejemplos cotidianos. Las explicaciones se formulan en un lenguaje claro, apoyado en material visual, casos reales y preguntas guiadas. Este enfoque permite que las familias se sientan cómodas, reconozcan situaciones de su día a día y comprendan conceptos que muchas veces les resultaban inaccesibles o confusos.

La sesión está organizada de forma progresiva: primero se abordan los conceptos esenciales (factura eléctrica, potencia, consumo por usos) y después se avanza hacia medidas prácticas de ahorro. Esto facilita la asimilación escalonada de conocimientos y permite que cada participante identifique en qué aspectos puede actuar de inmediato.

4.2. Adaptación a perfiles con baja alfabetización técnica

Las familias que participaron en el reto presentan perfiles diversos en cuanto a edad, nacionalidad, nivel formativo y experiencia en la gestión del hogar. Ante esta diversidad, la metodología se adapta con materiales sencillos, dinámicas participativas y recursos visuales que facilitan la comprensión. La sesión evita contenidos excesivamente técnicos y se centra en explicar conceptos complejos mediante ejemplos concretos y objetos reales (facturas, bombillas, enchufes con temporizador, etc.).

El ritmo de la intervención se ajusta a las necesidades del grupo, permitiendo que cada persona pregunte, comparta dudas o plantee casos propios. Esta estrategia refuerza la cohesión, la confianza y la sensación de apoyo mutuo.

Para facilitar la comprensión, se emplearon *ideas clave expresadas en un lenguaje cotidiano*, como explicar que “pagar

menos luz significa entender dónde se va cada euro”, que “los euros se escapan por las rendijas de puertas y ventanas” o que “el ahorro se construye céntimo a céntimo”. Este enfoque práctico permitió que las familias identificaran rápidamente qué acciones podían tener un impacto real en su factura.

4.3. Participación activa y dinámicas comunitarias

La intervención incorpora dinámicas de participación directa que fomentan el diálogo, la reflexión conjunta y el intercambio de experiencias. Las familias no son receptoras pasivas, sino protagonistas del proceso. Se plantean preguntas abiertas, se analizan facturas reales, se revisan hábitos cotidianos y se ofrecen ejemplos procedentes de la experiencia de las propias participantes. Además, se ha insistido mucho en la necesidad de cambiar los hábitos de sus hijos, con mucha más predisposición al aprendizaje que los adultos.

Esta participación activa facilita que las familias identifiquen prácticas ineficientes en su hogar, reconozcan oportunidades de ahorro y entiendan el impacto de pequeños cambios en su factura. Además, el espacio compartido genera confianza entre las asistentes y fortalece la dimensión comunitaria del aprendizaje.

4.4. Enfoque de empoderamiento y acceso a derechos

Más allá del ahorro inmediato, la metodología del reto incorpora un enfoque de derechos. Se explica claramente qué es el bono social eléctrico, quién puede solicitarlo, qué documentación se requiere y qué beneficios aporta. También se aclaran dudas sobre contratos, tarifas, mercado regulado, potencia contratada o discriminación horaria.

Este componente convierte la intervención en un proceso de empoderamiento real, que permite a las familias comprender qué derechos les asisten, cómo ejercerlos y a quién pueden acudir si necesitan apoyo. De este modo, la alfabetización energética se vincula directamente con la justicia social y la equidad.

4.5. Rol del voluntariado técnico y de las entidades sociales

La metodología se apoya en la colaboración entre entidades con roles complementarios. El voluntariado técnico de Energía Sin Fronteras aporta experiencia, conocimiento especializado y capacidad para traducir contenidos complejos en mensajes comprensibles. Su presencia garantiza rigor, claridad y confianza.

Por otro lado, la Guardería La Providencia y su equipo actúan como puente comunitario, facilitando la participación de las familias, generando un espacio de confianza y asegurando continuidad en el acompañamiento. Esta alianza entre agentes técnicos y sociales es un elemento metodológico clave para el éxito del reto.

05

DISEÑO Y DESARROLLO DEL RETO

El diseño del reto de alfabetización energética se estructuró para ofrecer una intervención integral, práctica y adaptada al contexto social del barrio, combinando formación técnica accesible, materiales útiles para el hogar y acompañamiento personalizado. La planificación contempló tanto la preparación logística y pedagógica previa como el desarrollo de los talleres y la entrega del kit de eficiencia energética, asegurando una experiencia completa para las familias.

La intervención se llevó a cabo en tres jornadas consecutivas durante el mes de noviembre de 2025, con la participación de 32 madres de distintas nacionalidades, movilizadas a través de la Guardería La Providencia. Cada sesión fue facilitada por voluntariado técnico de Energía Sin Fronteras, con el apoyo del equipo educativo de la guardería, lo que garantizó cercanía, confianza y comprensión de la realidad de las familias.

5.1. Preparación

La fase de preparación incluyó la coordinación entre las entidades participantes y la planificación detallada de todos los recursos necesarios. Se abordaron tres elementos clave: la identificación de las familias participantes, la producción del kit de eficiencia energética y la elaboración de materiales didácticos adaptados.

La captación de familias se realizó a través de la Guardería La Providencia, que actuó como referente comunitario y facilitó la asistencia al programar los talleres a primera hora de la mañana, coincidiendo con la llegada de los niños al centro. Este diseño incrementó la participación y eliminó barreras logísticas.

Paralelamente, se diseñó y preparó un kit de micro eficiencia energética para entregar a cada familia. El kit incluía bombillas LED, burletes para puertas y ventanas, difusores de agua, un enchufe programador y una base multicontacto con interruptor. Cada elemento fue seleccionado por su utilidad, facilidad de uso y potencial de ahorro inmediato.

Finalmente, se elaboró material visual de apoyo para los talleres, incluyendo presentaciones, fichas informativas y ejemplos de facturas reales o simuladas. Estos materiales fueron diseñados en un lenguaje sencillo y acompañados de imágenes que facilitaron la comprensión de los conceptos.

5.2. Ejecución de los talleres

El desarrollo de los talleres se estructuró en bloques temáticos que combinan explicación técnica,

participación activa y práctica aplicada. Cada sesión tuvo una duración aproximada de 90 minutos y siguió una estructura común: presentación inicial, contenido técnico, espacio de diálogo y resolución de dudas, y cierre con entrega del kit.

Durante la parte técnica, se explicó en detalle la factura eléctrica, la estructura del contrato de suministro, los conceptos de potencia y energía y los distintos tipos de tarifas. También se abordaron los consumos más habituales en el hogar, así como los hábitos eficientes que permiten reducir tanto la energía como el agua. Las explicaciones se apoyaron en ejemplos cotidianos, como el impacto de la duración de la ducha, el uso de electrodomésticos o el ajuste del termostato.

El espacio de participación permitió que las familias compartieran dudas reales, revisaran sus propias facturas y reconocieran hábitos que podían mejorar. Esta dinámica facilitó un aprendizaje práctico y cercano, basado en la experiencia personal de las participantes.

5.3. Entrega y uso del Kit de Eficiencia Energética

Al finalizar cada taller, se entregó a las familias un kit de eficiencia energética diseñado para promover cambios inmediatos en el hogar. Cada elemento cumplía una función específica orientada al ahorro:

- ▲ **Bombillas LED** para reducir el consumo de iluminación.
- ▲ **Burletes para puertas y ventanas** para mejorar el aislamiento y reducir las pérdidas térmicas.
- ▲ **Difusores de agua** para disminuir el consumo en grifos.
- ▲ **Enchufe programador** para gestionar el uso de electrodomésticos y termos eléctricos.
- ▲ **Base de enchufes con interruptor** para evitar consumos fantasma (hasta el 10,5% del consumo en el hogar).
- ▲ **Imanes para neveras** con breves consejos de ahorro y de un reloj que visibiliza las horas del día según sus precios (puntas, llano y valle)

La explicación de cada elemento se integró en el contenido del taller, lo que permitió que las familias entendieran su uso desde un enfoque práctico. El kit actuó como recordatorio visual y herramienta cotidiana para consolidar los aprendizajes adquiridos durante la formación.

06

BUENAS PRÁCTICAS IDENTIFICADAS

El desarrollo del reto de alfabetización energética permitió identificar un conjunto de buenas prácticas que resultaron clave para el éxito de la intervención. Estas prácticas abarcan aspectos metodológicos, técnicos, pedagógicos y comunitarios, y pueden servir como referencia para replicar o adaptar el modelo en otros territorios. Cada una de ellas contribuyó a generar un proceso formativo accesible, cercano y transformador para las familias participantes, potenciando su capacidad de ahorro, su bienestar y su autonomía energética.

6.1. Buenas prácticas en la metodología y la dinamización

Una de las principales buenas prácticas fue el uso de un **lenguaje claro y accesible**, evitando tecnicismos y explicando conceptos complejos mediante ejemplos cotidianos. Esta estrategia permitió que las familias comprendieran temas que anteriormente percibían como inaccesibles, como la factura eléctrica, el mercado regulado o el ajuste de potencia.

El uso de **material visual sencillo** y el apoyo en objetos reales (facturas, temporizadores, bombillas) facilitó la comprensión de los contenidos. La estructura progresiva de la sesión —empezando por lo básico y avanzando hacia medidas prácticas— fue especialmente eficaz para asegurar que ninguna participante se quedara atrás.

Otra buena práctica fue la **flexibilidad metodológica**. Los facilitadores adaptaron el ritmo de la sesión a las necesidades del grupo, fomentando un espacio seguro para hacer preguntas y compartir dudas sin sentirse juzgadas. Esto creó un ambiente de confianza que favoreció la participación activa y el aprendizaje significativo.

6.2. Buenas prácticas en el trabajo con las familias

El trabajo con las familias se apoyó en un elemento clave: la intervención se desarrolló en un espacio de confianza —la Guardería La Providencia— que las participantes ya conocían y donde se sienten seguras. Esta estrategia evitó barreras de acceso y aumentó notablemente la asistencia.

Programar los talleres a primera hora, justo después de dejar a los niños en el centro educativo, fue otra buena práctica que redujo obstáculos logísticos y facilitó la participación. La adecuación del horario a la rutina diaria de las familias demostró una comprensión profunda de su realidad, favoreciendo un entorno de aprendizaje sin tensiones añadidas.

Además, se generó un espacio de escucha y acompañamiento donde las mujeres pudieron compartir sus inquietudes, contrastar experiencias y sentirse apoyadas. Este componente emocional fortaleció la cohesión del grupo y aumentó la motivación para aplicar los cambios en sus hogares.

6.3. Buenas prácticas técnicas

Desde el punto de vista técnico, una de las buenas prácticas más relevantes fue explicar la factura eléctrica de forma práctica y aplicada. Se trabajaron casos reales y se desglosaron los conceptos clave —potencia contratada, término de energía, discriminación horaria— mostrando cómo influyen directamente en el gasto.

La intervención incorporó ejemplos cuantitativos muy útiles, como el impacto de reducir el tiempo de ducha, ajustar el termostato o evitar consumos fantasma. Esta manera de entender el ahorro desde cifras concretas ayudó a las familias a visualizar el beneficio de modificar ciertos hábitos.

El kit de eficiencia energética reforzó la dimensión técnica de la intervención. Su selección —bombillas LED, burletes, difusores de agua, programadores— respondió a criterios de facilidad de uso, bajo coste y efecto inmediato. Su entrega permitió que las familias tuvieran herramientas físicas para iniciar los cambios ese mismo día.

6.4. Buenas prácticas de sostenibilidad e inclusión

El reto incorporó un enfoque que combina sostenibilidad ambiental con inclusión social. Explicar cómo las decisiones cotidianas afectan al consumo y al medio ambiente, y cómo pequeñas acciones pueden tener un impacto acumulado, fue una buena práctica clave para promover hábitos responsables.

Desde el enfoque inclusivo, se garantizó que todas las participantes pudieran seguir el taller independientemente de su nivel formativo, edad o nacionalidad. Se ofreció una comunicación cercana, evitando suposiciones y validando siempre las preguntas y comentarios de las familias.

El trabajo en red entre el Hub Empleo Verde Andalucía, Energía Sin Fronteras y la Guardería La Providencia fue también una buena práctica destacada. Cada entidad aportó un valor específico: rigor técnico, acompañamiento social y acceso comunitario. Esta complementariedad fortaleció la intervención y aumentó su impacto.

07

RESULTADOS DEL RETO

El reto de alfabetización energética desarrolló una intervención significativa tanto en términos cuantitativos como cualitativos. Los resultados reflejan el impacto directo en las familias participantes, así como efectos derivados que amplían el alcance del proyecto más allá de los talleres. La combinación de formación, acompañamiento y entrega de herramientas prácticas permitió un aprendizaje profundo, la mejora de la autonomía energética y el fortalecimiento de la red comunitaria del entorno.

7.1. Resultados cuantitativos

La intervención logró una participación estable y activa, alcanzando los siguientes resultados:

- ▲ **3 talleres formativos** realizados en la Guardería La Providencia.
- ▲ **32 familias participantes**, mayoritariamente madres jóvenes de distintas nacionalidades.
- ▲ **100 personas beneficiadas de manera indirecta**, considerando a todos los miembros de los hogares participantes.
- ▲ **32 kits de eficiencia energética** entregados, compuestos por bombillas LED, burletes, difusores de agua, programadores y bases con interruptor.

Estos datos evidencian un nivel de participación elevado y una aceptación muy positiva por parte de las familias, gracias a la adecuación del horario, la proximidad del lugar y la confianza generada por las entidades colaboradoras.

7.2. Resultados cualitativos

El impacto cualitativo del reto se manifestó en varias dimensiones que fortalecieron la capacidad de las familias para gestionar su consumo energético de forma más eficiente y consciente.

En primer lugar, se observó una **mejora significativa en el nivel de comprensión** sobre la factura eléctrica, los conceptos clave del suministro y las prácticas de ahorro doméstico. Las participantes expresaron por primera vez sentirse capaces de interpretar sus facturas, identificar elementos relevantes y reconocer prácticas inefficientes en su propio hogar.

En segundo lugar, las familias adoptaron **hábitos de ahorro inmediatos**, como reducir el tiempo de ducha, ajustar la temperatura del termostato, revisar el uso de electrodomésticos o evitar consumos fantasma. La entrega del kit facilitó la implementación de estas

mejoras, especialmente en lo referente al aislamiento, la iluminación y la gestión del uso de ciertos aparatos.

Otro resultado relevante fue el **sentimiento de seguridad y empoderamiento** que expresaron las participantes al conocer sus derechos energéticos. Comprender el bono social, saber cómo solicitarlo y conocer las tarifas más adecuadas generó una sensación de control que reduce el estrés asociado a la pobreza energética.

Finalmente, el taller sirvió como espacio de **refuerzo comunitario**. Las participantes compartieron experiencias, aclilaron dudas y desarrollaron un sentido de apoyo mutuo que favorece la continuidad de los aprendizajes más allá de la intervención puntual.

7.3. Impactos derivados y continuidad del trabajo

Más allá de los resultados previstos, el reto generó impactos adicionales que amplían su alcance y consolidan su valor como modelo replicable.

Uno de los efectos más destacados fue la **vinculación de 5 familias** al proyecto de autoconsumo compartido *Don Bosco Solar*, impulsado por Energía Sin Fronteras. La intervención actuó como puerta de entrada para que estas familias accedieran a soluciones de energía renovable con impacto directo en su bienestar y su factura.

Asimismo, se puso en marcha un **servicio continuo de asesoramiento tarifario y gestión del bono social** para las familias asistentes. La guardería estableció un sistema de recogida de documentación para facilitar la tramitación de las ayudas, asegurando que ninguna familia quedara excluida por desconocimiento o dificultades administrativas.

Otro impacto derivado fue la realización de una **auditoría energética en la propia guardería**, con propuestas de mejora que benefician tanto al centro como a las familias usuarias.

Finalmente, la intervención consolidó a la guardería como **agente comunitario de alfabetización energética**, ampliando su rol y fortaleciendo su contribución al bienestar del barrio. Esta evolución demuestra el valor de integrar la energía como ámbito educativo transversal en contextos sociales vulnerables.

08

CONCLUSIONES

El reto de alfabetización energética desarrollado en Sevilla demuestra que la pobreza energética no solo puede abordarse, sino también prevenirse, cuando se implementan intervenciones integrales que combinan formación accesible, herramientas prácticas y acompañamiento social. La experiencia confirma que la alfabetización energética es una palanca de empoderamiento y una vía efectiva para mejorar la autonomía económica, el bienestar doméstico y la sostenibilidad cotidiana de los hogares vulnerables.

La colaboración entre el Hub Empleo Verde en Andalucía, Energía Sin Fronteras y la Guardería La Providencia se consolidó como un elemento clave. La complementariedad entre las entidades —rigor técnico, proximidad comunitaria y conocimiento de la realidad social— permitió generar confianza, garantizar la participación y ofrecer un acompañamiento que trascendió la duración del taller. Este modelo demuestra que las alianzas entre organizaciones con roles distintos son esenciales para impulsar cambios reales y sostenibles.

Los resultados del reto muestran que, cuando la formación se adapta al lenguaje y a la vida diaria de las familias, estas adquieren no solo conocimientos, sino también seguridad y autonomía para tomar decisiones informadas. La combinación de aprendizajes prácticos con la entrega de un kit de eficiencia energética permitió que las familias pusieran en marcha cambios inmediatos que se traducen en ahorro económico y mejora del confort del hogar.

Además, el impacto generado fue más allá de los objetivos iniciales: surgieron nuevas líneas de acompañamiento, como el asesoramiento tarifario continuo, la gestión del bono social o la vinculación de familias al proyecto de autoconsumo compartido Don Bosco Solar. Estos resultados evidencian que este tipo de intervenciones pueden actuar como puerta de entrada hacia soluciones más avanzadas que fortalecen la resiliencia energética de los hogares.

Proyección y recomendaciones para futuras intervenciones

De la experiencia desarrollada se desprenden varias recomendaciones que pueden orientar futuras acciones de alfabetización energética y proyectos similares en otros territorios:

1. Mantener el enfoque comunitario como eje central.
Realizar los talleres en espacios de confianza y cercanos a las familias —como centros educativos, asociaciones o

recursos municipales— incrementa la participación y fortalece la continuidad del acompañamiento.

2. Asegurar la adaptación del contenido a los distintos niveles formativos.

Incorporar materiales visuales, ejemplos cotidianos y un lenguaje sencillo facilita la comprensión de conceptos complejos y reduce la sensación de inseguridad de las personas participantes.

3. Complementar la formación con herramientas prácticas.
La entrega de kits de eficiencia energética, demostraciones en vivo y materiales aplicables en el hogar potencia la adopción inmediata de hábitos de ahorro.

4. Incorporar fases de seguimiento posteriores a los talleres.
El acompañamiento en la optimización de contratos, la solicitud de ayudas o el asesoramiento personalizado en casos específicos refuerza el impacto del aprendizaje y evita que las familias vuelvan a situaciones de vulnerabilidad energética.

5. Fortalecer el trabajo en red entre entidades técnicas y sociales.

La combinación de conocimiento técnico con la proximidad del tejido social permite llegar a más familias, ofrecer intervenciones más integrales y sostener los procesos de cambio a largo plazo.

6. Promover la conexión con proyectos energéticos de mayor alcance.

Vincular a las familias con iniciativas como autoconsumo compartido, comunidades energéticas o programas municipales de eficiencia multiplica el impacto del taller y genera mejoras estructurales en el barrio.

7. Sistematizar y compartir las experiencias.
Documentar las prácticas exitosas y los aprendizajes obtenidos facilita la replicabilidad del modelo y contribuye a generar conocimiento útil para otros territorios y entidades.

09

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes utilizadas:

- ▲ IDAE (2025). *Diagnóstico de la pobreza energética en España*. Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía. Disponible en: <https://www.idae.es>
- ▲ El País (2024). *Más de 8,5 millones de personas no pudieron calentar adecuadamente sus casas el pasado invierno*.
- ▲ Energías Renovables (2024). *La pobreza energética oculta afecta al 27,1 % de los hogares*.
- ▲ Universidad Pontificia Comillas – IIT (2024). *Informe de Indicadores de Pobreza Energética en España*.
- ▲ EAPN-Andalucía (2025). *Informe AROPE Andalucía 2025*. <https://eapn-andalucia.org>
- ▲ Observatorio de la Infancia (2024). *Riesgo de pobreza en hogares monoparentales*.
- ▲ Comillas Universidad – Información institucional (2024). *Barreras para el acceso a energía asequible en España*.
- ▲ Rockwool / Estudios de eficiencia residencial (2024). *Condiciones de confort y aislamiento en viviendas españolas*.
- ▲ EAPN España (2025). *Estado de la Pobreza en Andalucía*, indicadores AROPE regionales.